



EL CENTÓN DE UN ENANO



El centón de un enano
acoge mis dispersas notas.
Sentado a hombros de gigantes,
ahora ya mi memoria flaquea,
mi ignorancia aumenta,
en temor de Dios
empequeñezco.
Pecador contrito,
mi gracia verdadera
Emilio Torres Manzanera.



Ad maiórem Dei glóriam.

